

Automotivación para leer; descripción de un taller¹

María Trinidad Román Haza

Investigadora del CUIB/UNAM

RESUMEN

Existen estudios que indican que la mayoría de las personas creen firmemente que la lectura de libros es conveniente, permite la superación y da prestigio, sin embargo no leen. Se considera en este artículo, que las razones que inciden con mayor fuerza sobre el disgusto por leer son las experiencias negativas de la lectura que se han tenido, así como la carencia de estímulos para leer.

Por lo tanto, el objetivo del taller es facilitar en los participantes el desarrollo de una conducta lectora a través de: (a) tomar conciencia de cómo nos desmotiva a leer nuestras propias experiencias negativas de lectura, (b) estimular el deseo de leer por medio de la consideración de su valor y trascendencia en la vida personal, y (c) empezar a provocarse uno mismo, experiencias de lecturas gratificantes para que quedar motivado a leer.

El taller está dividido en cuatro partes, y cada una responde al planteamiento de una pregunta central, a saber:

¿Por qué no me gusta leer?

¿Vale la pena leer?

¿Cómo puedo fortalecer mi propósito de leer?

¿Cómo es mi nueva experiencia de lectura?

ABSTRACT

Surveys point out most people believe firmly that reading books is desirable; it contributes to self-improvement and gives prestige to the reader; however most people do not read books. According to this article the reasons that have most influence on the dislike for reading are the negative reading experiences as well as the lack of stimuli for reading.

Therefore, the object of the workshop is to facilitate in the participants, the development of reading behavior through (a) becoming aware of how their own negative experiences produce a dislike for reading, (b) stimulating the desire for reading because of the value and importance of such activity in their personal lives, and (c) inducing themselves to have gratifying reading experiences which will motivate them to read.

1 Este trabajo fue presentado en la 5ª. Conferencia Europea de Lectura, celebrada en Salamanca, España, del 27 al 31 de junio de 1987.

The workshop is divided into four parts and each one answers the proposal to a central question, such as:

Why I do not like to read?

Is it worthwhile reading?

How can I encourage the purposefulness of reading?

How satisfying is my new experience in reading?

En una investigación realizada en México, por la Universidad Anáhuac, en 1971,² se encontró lo que llamaron la paradoja de la lectura, debido a que, al entrevistar a personas que sabían leer, habían concluido la secundaria y tenían acceso a los libros, se obtuvieron los siguientes resultados:

1) Cuando se preguntó a las personas entrevistadas, cuáles eran sus pasatiempos, en todos los casos no sólo la lectura de libros aparecía como uno de ellos, sino en más del 50% ocupaba el primer lugar.

2) Al aplicar un test de lectura, la información que se obtuvo fue que la mayoría de estas personas no leían, y la explicación que daban al hecho de no leer, era la falta de tiempo y el cansancio.

La interpretación de los psicólogos ante esta contradicción es que en realidad la mayoría de las personas no leen; pero creen firmemente que la lectura de libros es conveniente, permite la superación de la persona y da prestigio. Sin embargo, el hecho de no tener tiempo y estar cansado para dedicarlo al pasatiempo, que el fondo, se desearía fuera el principal de la vida, indica que de alguna manera, la lectura se siente como un trabajo bromoso y pesado.

Si tener datos precisos como resultado de estudio estadísticos, se sospecha que un gran número de estudiantes universitarios, caen de alguna manera dentro de este fenómeno, porque se estima que sus lecturas, no van más allá de lo indispensable para el cumplimiento de sus obligaciones escolares; pero no disfrutan de otro tipo de lectura por placer.

Por lo tanto, en 1986, el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Au-

tónoma de México, consideró importante diseñar un taller de automotivación para leer: dirigido a adultos que tuvieran la habilidad de lectura desarrollada, y pudieran tener acceso a los libros; y que se impartiera prioritariamente a estudiantes universitarios.

El diseño del taller está basado en la hipótesis de que una de las razones que inciden con mayor fuerza sobre el gusto o disgusto por leer, son las experiencias de lecturas que se han tenido. Si tales experiencias han sido efectivas y placenteras, consecuentemente se desarrolla el gusto por la lectura, si por el contrario, asociado a ésta se encuentran experiencias frustrantes, dolorosas y desagradables, leer no será una actividad placentera.

Asimismo, la carencia de estímulo o falta de experiencias positivas, como puede ser: el contar con libros apropiados para la edad, el ver a los padres disfrutar de la lectura, el que hubiera libros en casa, biblioteca accesible en la escuela con una colección tanto de libros escolares como recreativos, valoración de la lectura por parte de las figuras principales, etc., son importantes para el desarrollo del gusto por leer.

Si además, tomamos en cuenta, que leer no es una actividad que de suyo sea fácil, como puede serlo la televisión, sino que implica un esfuerzo; y para estar dispuesto a hacerlo, se requiere saber que la gratificación de leer, es mayor al trabajo que implica.

Por lo tanto, el propósito del taller fue:

1) Quitar un poco de fuerza a las experiencias negativas de lectura, por medio de tomar conciencia de ellas.

2 "La paradoja de la lectura en México". En: Guía del lector. Año 1; núm. 3, 1972

2) Estimular el gusto de leer, a través de considerar el valor de la lectura y su trascendencia en la vida personal; y

3) Empezar, como dice Mercedes Gómez del Mazano, a tener experiencias de lectura gratificantes para quedar motivado a leer³

Para tal propósito, el taller gira al rededor del planteamiento de cuatro preguntas fundamentales, a fin de que cada participante encuentre sus propias respuestas.

Las preguntas a examinar son:

1. ¿Por qué no me gusta leer?
2. ¿Vale la pena leer?
3. ¿Cómo puedo fortalecer mi propósito de leer? Y
4. ¿Cómo es mi nueva experiencia de lectura?

Además, para ser congruente con la hipótesis planteada, el taller debe fluir dentro de un clima permisivo, de calidez y aceptación, a fin de que se establezca la confianza y como didad de los participantes, así como una actitud más abierta y positiva hacia el tema, y se logren mejores resultados.

La primera pregunta -¿Por qué no me gusta leer?- da pie a que se presente la hipótesis en la que se basa el taller, expuesta en los párrafos anteriores, y después se examinan las situaciones más frecuentes, que se viven como experiencias negativas de lectura y pueden provocar un rechazo a leer.

Por ejemplo, entre otras situaciones, se tratan:

- Qué tanto vive la lectura como un deber o tener y no como un poder leer.

- El rechazo a leer que puede generar la lectura impuesta por obligación.

- Las imágenes negativas que se pueden tener de lo que es leer.

- La falta de “permiso”⁴ que algunos no-lectores tienen en relación leer por gusto.

- Vivencias negativas en relación al aprendizaje de la lectura y en general, a la escuela.

Así mismo, se revisan las formas más frecuentes en las que no se estimula, o se apaga, el gusto por leer; tanto las directas, que ya se mencionaron, como las indirectas: el que se fomentara y dirigiera la curiosidad innata del niño, si se le platicó y escuchó al niño, como afirma Alvaro Agudo;⁵ si se le motivó el desarrollo de intereses, etc.

Después de analizar algunos aspectos sobre la manera como puede formarse el disgusto o rechazo a leer y la falta de estímulo a la lectura que probablemente existió, se le pide al participante que evoque, cómo fueron sus propias experiencias de lectura, a fin de que tome conciencia de ellas. Se desea subrayar, que el taller no pretende ser, de ninguna manera, un psicoanálisis del comportamiento lector; sino únicamente que el participante caiga en la cuenta de a qué se puede deber su falta de interés o su disgusto por leer.

Esta introspección DEBE ser superficial, si el conductor del taller no es psicoterapeuta, si los integrantes no tienen un Yo fuerte,⁶ o si el grupo es numeroso (más de 7 personas). Puede ser más profunda si se dan los casos contrarios.

3 Indicado por Mercedes Gómez del Manzano, en el curso que impartió sobre “Cómo hacer a un niño lector” en agosto de 1986, en la ciudad de México.

4 Esta falta de permiso opera a nivel inconsciente, de manera que no es que el individuo piense que no debe leer por placer, sino que cuando lo intenta, se siente incómodo y le surgen pensamientos tales como: Cómo es posible que me pongan a leer (por gusto), si puedo hacer algo que sea más provechoso. Existe un sentimiento inconsciente de no tener derecho. Para ampliar sobre este punto puede consultarse a: BERNE, ERIC. ¿Qué dice usted después de decir “hola”? la psicología del destino humano. 2 ed. México, Grijalbo, 1975. p. 143

5 Señalado por Alvaro Agudo en conversación personal.

6 para fines de este trabajo el Yo fuerte como una persona equilibrada. Una definición del término Yo fuerte puede encontrarse en: The encyclopedia of human behavior, psychology and mental health, por Robert Goldenson ed. New York, Doubleday _ Co., 1970, vol.1, p. 379.

Lo esencial es que el participante tome conciencia observando sus experiencias y vea cómo se forjó poco entusiasmo por leer.

La dinámica que se sugiere, es que una vez hecha la evaluación cada participante escriba sus experiencias y posteriormente las comparta con el grupo.

También es importante pedirle que recuerde cómo fueron algunas de sus experiencias gratificantes de lectura.

Cuando cada persona comparte su experiencia, conviene:

- Que el conductor haga notar que las emociones o sentimientos negativos a los que se asoció la lectura, son independientes de ésta.
- Que si viene alguna emoción de tristeza, coraje, miedo u otra, la desahogue. Esto puede ser por medio de hablarla, escribirla y/o dibujarla.
- Que se resuma y concluya lo que comparte cada participante.

Con la segunda pregunta -¿Vale la pena leer?- se desea propiciar la reflexión sobre el valor y trascendencia de la lectura, a fin de estimular el interés por leer.

Esto se puede llevar a cabo de varias maneras, pero una de ellas es a través de carteles que permitan servir de base para establecer un diálogo y análisis con los participantes, sobre el valor y los principales beneficios de la lectura.

Por ejemplo:

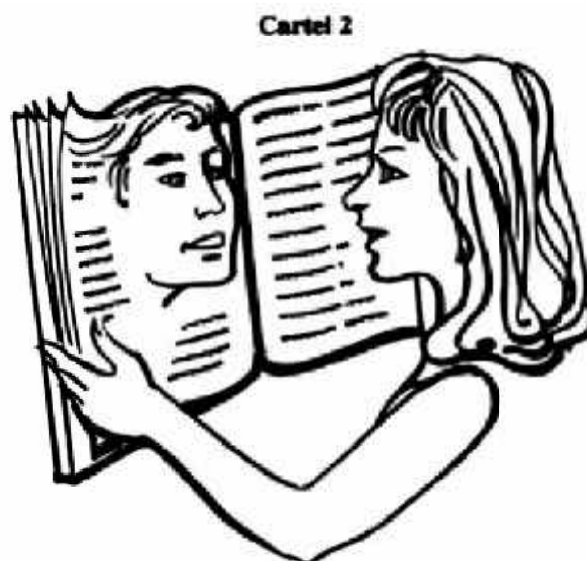
El cartel 1, (véase ilustración) da pie a que se discuta en otros aspectos, sobre:

- el poder de la información y la dependencia a la que puede verse sometido el que no está informado;
- la posibilidad de tomar mejores decisiones;
- el aumento de la confianza en sí mismo y la elevación de la autoestima que puede derivarse del hecho de leer;
- el vehículo de cambio y transformación que pueden ser los libros.



El cartel 2, (véase ilustración) puede apoyar a que se reflexione sobre cómo los libros:

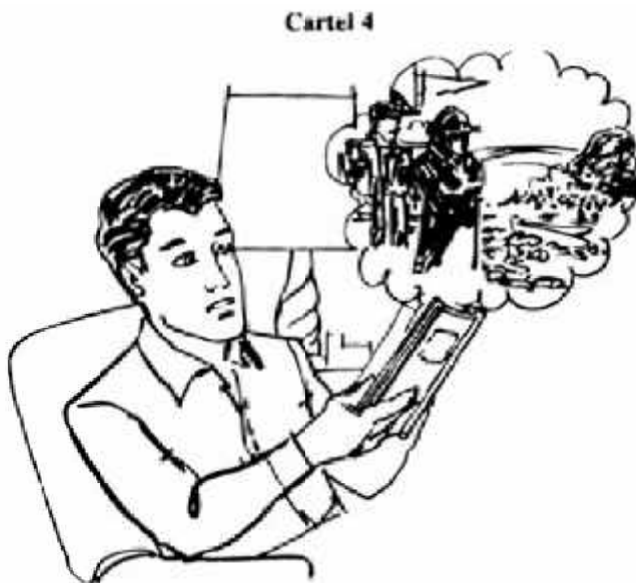
- permite comunicarnos con el pensamiento y las emociones de otro ser humano, sin que las barreras del tiempo y el espacio lo impidan.
- pueden ayudarnos a entender mejor las emociones y actitudes de los demás y también las de nosotros mismos;
- puede ser un medio de auto transformación; y también,
- permiten que nuestros horizontes, criterios y mentalidad pueda ampliarse enormemente.



Se pretende que el cartel 3, (véase ilustración) sirva de base para que el grupo considere que el libro, puede ser una alternativa de obtener placer; y se dialoga un poco sobre la falta de "permiso" que a veces suele encontrarse en los no lectores, a leer por gusto.



El cartel 4 (véase ilustración) da pie a que se discuta sobre cómo la lectura, además de ensanchar nuestros horizontes, permite profundizar en los temas particulares de interés. Así mismo puede ser un gran orientador que permite consultar a los mejores expertos de cualquier tema.



Se desea que el cartel 5; (véase ilustración) sirva de base para que se trate el hecho de que el libro, puede ser un medio de comunicación y acercamiento con la gente.



Con el cartel 6, (véase ilustración) se quiere propiciar la reflexión sobre cómo la lectura, puede llevarnos a compartir con otros, nuestras opiniones y sentimientos, y a que una conversación sea más interesante.



Se termina esta segunda parte con los comentarios y conclusiones de cada participante, sobre el punto que más le impresionó y motivó a desear leer.

Al llegar a esta etapa, se le pide al participante que reflexione un momento y piense qué cosas le interesan o gustan, no importa qué, pero que le interesen. Se hace hincapié en tener cuidado de no confundir lo que realmente le gusta, con lo que piensa que le debería gustar.

Una vez detectado algún o algunos intereses, se les sugiere que vayan de “excursión” [se emplea esta palabra porque en general puede estar asociada a experiencias de aventura, pasco, o algo que se hace por gusto] a una biblioteca o librería, donde se les permita el acceso a los estantes, y de acuerdo a lo que les guste o interese, busquen un libro para leerlo. Se les recomienda tomar en cuenta los siguientes puntos:

1. Que el tema les guste o interese y piensen que le va a divertir, o a ser útil.
2. De preferencia que sea una lectura corta y de lectura grande. (Esto se recomienda para que puedan terminarla y experimenten la vivencia de logro, tan importante para motivar y reforzar una conducta).
3. Antes de decidir qué libro van a leer, se recomienda que lo hoeeen; que lean en la solapa que se dice del autor, que lean la tabla de contenido y algunos párrafo, para verificar si responde a sus expectativas.

No se les presiona de ninguna manera a realizar la actividad, pues una de las asociaciones, negativas más frecuentes con la lectura, y causa de un gran rechazo, es que ésta fue obligada.

Además se recomienda que procuren hacer muy placentero el momento de leer el libro, a fin de que ellos mismos establezcan asociaciones placenteras en relación a la lectura.

En la siguiente reunión se comparte la experiencia de lectura de quien pudo tenerla y se enfatiza los logros, si no fue agradable la lectura, se examina a qué se debió y cuáles podrían ser los correctivos.

En el caso de que algunos participantes no hayan realizado la lectura, con viene tener cuidado de no emitir la menor señal de reproche. Se recomienda por lo tanto, llevar algunas lecturas muy breves como cuentos cortos, artículos de revistas, etc., para que en ese momento se lean, y se da entre media y tres cuartos de hora para hacerlo.

Se aconseja que el conductor del taller procure establecer el mayor número de condiciones para que la lectura se dé en un ambiente agradable; y se comparten las experiencias como en el caso anterior.

La tercera pregunta -¿Cómo puedo fortalecer mi propósito de leer?- tiene como objeto presentar a los participantes una serie de ejercicios, para motivar y concretar su decisión de leer, mientras acumula suficientes experiencias gratificantes de lectura que lo motiven a seguir leyendo. Los ejercicios son:

1. Se pide a los participantes que recuerden, por lo menos una experiencia grata de lectura, que describan y compartan cómo fue, de que tipo de libro se trató; cuál fue el tema, y cómo se sintieron después.

El objeto de este ejercicio es tomar conciencia de cuáles fueron las características de una lectura placentera y reforzar las experiencias positivas.

2. Se invita al participante a escribir una lista de motivos por los cuales le conviene y es co ge leer, como una manera de automotivarse a la lectura. La lista se comparte con el grupo.

3. Se pide a los participantes que escriban un plan a seguir, con metas pequeñas y concretas para los próximos dos meses. El plan debe incluir:

- (a) Cuándo voy a leer, ya sea en cantidad o en tiempo. Se hace hincapié en que esto sea realista.
- (b) Cuándo lo voy a hacer. (Días y horas).
- (c) Proponerse visitar una librería; aunque sea sólo para ver qué hay de nuevo en relación a los propios intereses.
- (d) Si es posible, empezar a leerle a un familiar, pueden ser hijos, abuelitos, alguien enfermo.

4. Si el participante considera que le puede ayudar a enfatizar sus logros, establecer un contrato personal de premios para cada vez que termine un libro, e incluso, para cuando llegue a la mitad, se le sugiere que lo haga con toda formalidad.

5. Finalmente, se hace un ejercicio de visualización como los sugeridos por Maltz⁷ Jampolsky⁸, Leeron⁹ Gawain¹⁰ y otros autores, a fin de trabajar con la auto gestión, ya que ha probado la efectividad de sus resultados. En esa visualización la persona se ve leyendo con interés y gusto.

- ¿Cómo es nueva experiencia de lectura?—será la pregunta central que cada participante compartirá con el grupo, en reuniones semanales durante los dos meses siguientes, a fin de reforzar la motivación a leer que se debió provocar durante el taller. Además estas reuniones serán de gran riqueza para evaluarlo y hacer las modificaciones pertinentes para los futuros talleres.

RESULTADOS:

Hasta el momento, el taller se ha impartido a 43 personas; en su mayoría han sido estudiantes universitarios y de ambos sexos. Los resultados obtenidos son:

- a) En todos los casos se contactó con las experiencias no placenteras y/o con la falta de estímulo en relación a la lectura.
- b) Alrededor del 30% de los participantes contactaron con emociones que tuvieron que ser desahogadas, y después hubo alivio.

- c) Fue notable la falta de “permiso” para leer por gusto, de la gran mayoría de los participantes.
- d) Los carteles dieron oportunidad a que se abordaran algunos beneficios de la lectura, que impresionaron a los participantes en los que no habían reflexionado antes.
- e) El 50% de las personas no realizaron la primera lectura que se les pidió, pero la hicieron posteriormente, en la sesión donde se les proporcionó material para el efecto.
- f) En todos los casos manifestaron tener una mejor actitud hacia la lectura así como haberla incrementado.

Se espera que en un futuro próximo después, de haberse impartido regularmente este taller, se tengan resultados formales, que nos indiquen con mayor confiabilidad los aciertos y/o errores del mismo.

Además a través del taller se espera constatar cómo se configuran los no lectores y llegar a conclusiones. También se espera, conforme avanza el taller, que las experiencias positivas de los participantes que ya sean lectores, pueden servir como retroalimentación a los que empiezan el taller.

BIBLIOGRAFÍA

ALEXANDER, J. Estill and Ronald Claude Filler. *Attitudes and reading*. Newark, IRA, 1976. (Reading aids series) (an IRA service bulletin)

BAMBERGER, Richard. *La promoción de la lectura*, trad. J.M. García de la Mora. Barcelona, Promoción Cultural, 1975.

CIANI, Alfred J. *Motivating reluctant readers*. Newark, IRA, 1983.

7 Maltz, Maxwel. Psicología del poder de la imagen de sí mismo, trad. por Ramón Palazón. México, Herrero, 1970.

8 Jampolsky, Gerald. “Reluctant readers”. En: Bulletin of the Center for attitudinal hilling. Tiburón, California.

9 Leeron, Leslie M. Autohipnotismo, trad. por Leonor de Paiz. México, Diana, 1971.

10 0 Gawain, Shakti. Creative visualization. Berkeley, Ca. Whatever Pub., 1978

- CLEARY, Florence Damon. *Blueprints for better reading; school programs for promoting skill and interest in reading*. New York, The H.W. Wilson Co., 1972.
- DEIKMAN, arthur J. *Elyo observador*, trad. Beatriz Falero. México, Fondo de Cultura Económica, 1986. (Biblioteca de Psicología y Psicoanálisis).
- GAWAIN, Shakti. *Creative visualization*. Berkeley, CA., Whatever Pub., 1978.
- GOMEZ DEL MANZANO, Mercedes. *Cómo hacer a un niño lector*, Madrid, Narcea S.A. de Ed., 1985.
- JOHNSON, Marjorie Seddon and Roy A. Kress. *Informal reading inventories*. Newark, IRA, 1980. (Reading aids series) (An IRA service bulletin).
- LADRON DE GUEVARA, Moisés. *La lectura*. México, SEP, 1985.
- “La paradoja de la lectura en México”. En *Guía del lector*, año 1; núm. 3, 1972.
- QUANDT, Ivan and Richard Selznick. *Self-concept and reading*. 2 ed. Newark, IRA, 1984.
- Rogers, Carl. *El poder de la persona*, trad. Salvador Moreno López. México, el Manual Moderno, 1980.
- ROMAN HAZA, María Trinidad. Factores que influyen en el desarrollo del gusto por leer. México, CUIB-UNAM, (en prensa)
- STAIGER, Ralph C. *Caminos que llevan a la lectura*. París, UNESCO, 1970.
- SULLIVAN, George. *A reason to read; a report on an international symposium on the Promotion of the Reading Habit*. New York, Academy for Educational Development, 1976.